

Cómo levantarte cuando la vida te derriba

Ramon Medina

Lecciones De Vida | July 26, 2026 | Miqueas 7:8; Salmos 27:7-8

Prepared from the spoken message and lightly edited for readability. Scripture quotations and spoken phrasing are preserved as delivered.

[música] Hola y bienvenidos a Champion Force. Nos alegra muchísimo que estén con nosotros hoy. Si nos estás visitando por primera vez, nos encantaría conocerte [música] y ayudarte a conectarte con nuestra iglesia. Simplemente envía la palabra invitado [música] al 77069 y con gusto estaremos en contacto contigo [música] para responder tus preguntas y ayudarte a dar tu próximo paso. [música] Como iglesia nos encanta servir a nuestra comunidad y una de las maneras de hacerlo es participando [música] en la campaña de útiles escolares, ayudando a estudiantes y familias mientras se preparan para un nuevo año escolar. [música] Para conocer cómo puedes participar, consulta los detalles en nuestras noticias semanales. Parejas, se llegó la oportunidad para invertir en su relación de matrimonio. No importa cómo se [música] encuentren actualmente, Recomprometiéndonos es el programa perfecto para todos los matrimonios que [música] quieren llevar su relación a otro nivel. Puedes inscribirte hoy mismo a través de nuestro [música] boletín digital o si deseas más información acerca de este maravilloso programa, [música] acércate a nuestro escritorio de información en el pasillo principal. Mujeres, seguimos avanzando y preparándonos para nuestra conferencia anual de mujeres radiante 2026. Será un tiempo para estar juntas, [música] ser fortalecidas en la fe y recordar cuánto Dios nos ama. Además tendremos como invitado especial a Sixto Porras, impactantes y poderosos tiempos de alabanza y adoración con nuestro increíble equipo de worship en español, talleres y muchas sorpresas [música] más. Este evento requiere boleto, así que asegúrate de obtener el tuyo lo antes posible e invitar a unas [música] cuantas amigas más. Para registrarte o recibir más información, envía la palabra radiante al [música] 77069. Siempre hay [música] algo emocionante sucediendo en Champion Force. Para mantenerte informado sobre eventos, oportunidades para servir y todo lo que está ocurriendo en nuestra iglesia, envía [música] noticias al 77069. Nos alegra mucho compartir este tiempo contigo. Adoremos juntos al Señor. [música] Bienvenidos a Champion Forest. Qué bendición tenerle hoy. ¿Hay alguien en casa? ¿Qué tal si le damos un aplauso al Rey de Reyes, Señor de Señores? y al que vamos a adorar el día de hoy. Antes de empezar nuestra reunión o empezando nuestra reunión, eh queremos darle gracias y reconocer a un grupo de chicos residentes que han estado con nosotros por más de un año aquí en Champion Forest. Ellos han venido de diferentes lugares y han venido a servir con sus hijos, con sus estudiantes. Pastor John Wills es nuestro pastor de misiones y es el líder de este grupo. Démosles un aplauso fuerte. Hey, how are you? Y han pasado todo este tiempo muchos sirviendo en diferentes ministerios como jóvenes, estudiantes, misiones. Y aquí tenemos pastor John Wills que nos va a contar un poco de ellos. Han estado por dos años aquí. Ah, perdón, Ya han estado aquí dos años y hay seis más de ellos que ya han comenzado sus trabajos. Dos de ellos se mudaron en Indonesia a punto de ser misioneros con una organización de campus que tienen ahí en Indonesia. Este grupo ha sido increíble. Son todos perfectos. Emma, se muda a Brasil a enseñar inglés y tiene un anillo porque se comprometió con un brasilero y Kimberly va a terminar su profesión en

consejería. ama estudiar más que todos ellos y quiere ser una consejera licenciada era una maestra de jardín, vino a la residencia y ahora va a volver a ser una maestra. Y ella quiere siente el llamado de trabajar con los niños y los padres en escuelas públicas y privadas. [música] Emily que la conocemos, ella viene de Georgia. Emily se va a quedar y va a comenzar un trabajo full time con el ministerio de worship aquí en la iglesia. [aplausos] La vamos a tener cantando en español. Y Claire empezó en comunicaciones y su esposo Caleb en el ministerio de estudiantes y se va a quedar un segundo año. le va a ayudar mucho al al pastor John. Y Cristina ha estado en el ministerio de estudiantes por 3 años [aplausos] y es [carraspeo] increíble. y oramos que puede ser que se muda España con los basquets a trabajar en todo lo que es las plantaciones. [risas] Taylor no es una residente, pero fue a un viaje misionero con los jóvenes adultos a una de nuestraciones en Denver, Colorado. Y ella se va a mudar a esa iglesia a servir y su trabajo actual que tiene en Houston la van a transferir a Colorado para que pueda servir y tener su trabajo. Wow. [risas] El único hombre en medio de todas estas hermosas mujeres. Genes de Virginia iba a volver a ser pastor de jóvenes en una iglesia. Tenemos 16 nuevos residentes que van a llegar en estas próximas semanas y tienen zapatos muy grandes que llenar con ellos. Pastor John. Gracias al pastor John y a todo este equipo. Wow. Démosles un aplauso gigante y qué hermoso, qué hermoso poder contarnos. Thank you very much for serving champion for and you bless us. Thank you. Quiero que que miremos estos bautismos y prepárate para adorar al Señor, pero es maravilloso ver cómo nuestro Señor se mueve. Mire esto, iglesia, muy buenas tardes. Eh, seguimos celebrando que más gente se va sumando y más gente va obedeciendo el mandato de Jesús de bautizarse. Y hoy estamos con Miguel y Josely que han tomado la decisión de bautizarse en el campamento de jóvenes. Miguel, Josely, han aceptado al Señor Jesús como su único y suficiente Salvador. Sí. y lo aman con todo su corazón. Sí, con el pastor Owen para nosotros es un privilegio y como iglesia bautizarlos en el nombre [música] del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. [ovación][aplausos] [resoplido] Juan Camilo y Jaqueline, qué gusto tenerlos aquí. Eh, han aceptado al Señor Jesús como su único y suficiente salvador. Sí. Y lo aman con todo su corazón. Lo amamos con todo el corazón. Para mí con el pastor Owen, es un privilegio bautizarlos. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu [música] Santo. Amén. [aplausos] Tenemos [música] muchas razones para poder darle gracias a Dios. Le voy a pedir que se ponga de pie. Vamos a celebrar lo que él está haciendo aquí. [música] Gracias Cristo. Gracias Dios. Criando [música] en oscuridad, buscando dónde ocultar mi corazón. Cansado está. [música] Con mis fuerzas lo intenté, pero no [canto] pude vencer. Perdí mi [música] rumbo, perdí mi hogar. [música] Cuando no había [canto] dónde ir, Jesús se acercó a [música] mí. Me recordó que solo no [canto][música] estoy. Me [música] levantó, [canto] me transformó y ahora en tierra [música] firme estoy. Gracias al Padre, [canto] gracias a Cristo, sanó mi corazón, [música] me redigó y para [canto] siempre libre soy. Gracias al Padre. Y usted [música] dice, "Gracias, Dios. [música] Oh, [canto] no puedo [música] negar lo que vi. Decido creer en ti. [música][canto] Se van mis dudas. No vuelven más. A físcar sido dolor. Ahora [música][canto] les digo a Dios, no pertenecen [música] más que [canto] lugar [música] y aquí está la eternidad. [canto] Yo cantaré de tu bondad. [música] El pródigo a su casa regresó. [música] Puede levantar su voz, iglesia. Me levantó, [canto] me transformó y ahora [música] tierra firme estoy. Gracias al Padre, gracias [música] a Cristo, sanó mi corazón, me redignió y para [música] siempre libre soy. Gracias al Padre, gracias a Cristo, gracias [música] está agradecido en esta tarde. Le voy a pedir [música] que levante su voz. No hay [canto] condenación. [música] Libre soy, libre soy, libre soy. [música] No hay condenación. [canto] Libre soy, libre soy, libre soy. No hay condenación. [música][canto] Libre soy yo. Libre soy. No hay [música][canto] condenación. Libre soy, libre soy, libre soy. No hay [música] condenación, [canto] libre

soy yo. Libre soy por su gracia [música] no hay condenación. Libre soy, [música][canto] Me levantó, me canso [música] en ahora en tierra firme soy. Gracias al Padre. Gracias [música] a Cristo sanó mi [canto] corazón, me [música] redignió y para siempre. Gracias, [música] a Cristo. Gracias Dios. [música] Oh, gracias Dios.

¿Cuántos tenemos un testimonio que nos dice de su gracia? [música] Del testimonio que dice que él nos salvó, nos redimió. no sanó. [música] Si ese es su testimonio, le animo que diga esto con nosotros. ¿Listos? [música] Ha hecho Dios. Mira lo que ha [canto] hecho Dios. [música] Mi vida cambió. Mira [canto] lo que ha hecho Dios. [música] Mira lo que ha hecho Dios. [música][canto] Mira lo que ha hecho Dios. Mi vida [música] cambió. Mira lo [canto] que ha hecho Dios. E mira, [música] mira lo que ha hecho Dios. [canto] Mira lo [música] que ha hecho Dios. Y mi vida el cambio. [música] Mira lo que ha hecho Dios. [música] Mira lo que ha hecho Dios. Mira lo que [música] ha hecho Dios. Mi vida cambió. Mira lo que [música] ha hecho Dios. [música] Aplaudir y danzar y gritar mi amor para [música] Cristo Jesús. El que me salve soy en su luz caminando [música] estoy. Esa es la razón. Esa es la razón. Aplaudir [música] y danzar y gritar mi amor para Cristo [música] Jesús. El que me salvó y rezó en su luz caminando estoy. [música][canto] Esa es la razón. [música] Esa es la razón. Esa es [música] la razón. Gloria a Dios. Señor, te adoramos, Señor. Tú eres el Rey de Reyes y Señor de Señores. [música] Por eso te damos toda la gloria y toda la honra. Santo, santo, cordero de Dios. En [música][canto] la oscuridad estaba toda la humanidad, [música] hasta que desde los pies [canto] nos viniste a [música] rescatar. Aleluya. A través de [canto] una vir tú elegiste [música] tu nacer [canto] y del trono descendiste a un peso siendo [música] rey. Oh, gloria al Padre. Aleluya. Gloria [música][canto] al Padre nuestro [música] Dios. Gloria [canto] al Hijo Salvador. [música] Gloria [canto] al Santo Espíritu, Rey [canto] de reyes. [música] Nadie hay como tú. No hay nadie [música] como tú [canto] para revelar tu [música] reino y alcanzar [canto] el pecador. [música] A la cruz no te negaste [canto] para darnos salvación. [música] Aún en tu sufrimiento tú veías [canto] más allá. [música] No pensaste en el precio, [música] te entregaste mi lugar. Oh, gloria, oh gloria, [canto] oh gloria [música] al Padre, nuestro [canto] Dios. Gloria al [música] Hijo [canto] Salvador. Oh, gloria [música][canto] al Santo Espíritu. Rey [canto] de [música] reyes. Nadie hay como tú. [música] Es ser. Todo [canto] el cielo resonó, pues la muerte [música][canto] para siempre el cordero conquistó y la tumba se [canto][música] abrió y vacía ahora está. Todas las [música] generaciones [canto] esperanza con Y la iglesia y la iglesia comenzó por su espíritu nació. [música] Buenas nuevas [canto] por los siglos para toda la creación. [canto] Por su sangre [música] y por su nombre libres somos por la fe. Jesucristo ha vencido, [música] nos resucitó con él. [música] Oh, gloria al Padre. [música] Gloria [canto] al Padre, nuestro Dios. [música][canto] Gloria a ti, Salvador. Salvador. Oh, gloria, [música] Santo es [música] rey [canto] de reyes, hay como tú. Oh, [música] rey [canto] de rees. Nad hay como tú. [música] Si rey [canto] de reyes, nadie hay como tú. Oh, te exaltamos, [música] te exaltamos y te [canto] exaltamos y te [música] exaltamos. [canto] [música] Oh, [canto] Señor, te exaltamos, te exaltamos, [música] te exaltamos al único [música] te exaltamos, te [música] exaltamos. [música] Oh, Señor, [canto] por última vez, iglesia, dilo con todo tu corazón. [música] Te exaltamos, [canto] [música] te exaltamos, [música] te [canto] exaltamos. [música] Oh, Señor, te exaltamos. Gracias, [música] Cristo. Exaltar al Rey de Reyes y [música] Señor de Señores. Ese único rey que anhela conversar con sus hijos. Aleluya. Es cierto, lo dice su palabra. Ese Rey de Reyes y Señor de Señores anhela conversar contigo. [música] El rey David estaba clamando al Señor, estaba orando y le decía, [música] "Escúchame." Allá en el salmo 27, el salmista le decía, "Escúchame cuando oro, Señor. Ten misericordia y respóndeme." Inmediatamente dice [música] el salmista que escuchó una voz que le dijo, "Ven y conversa conmigo." La voz del Padre Celestial de ese que tú y yo estábamos adorando, le dice al salmista, "Ven y

conversa conmigo." Y esa es la invitación que te hace el Señor en esta tarde. Ven y conversa conmigo, hija. [música] Ven y conversa conmigo, hijo. Quiero escucharte. Quiero hablar contigo. Y mientras nuestros compañeros de oración pasan en este instante al frente y también van a estar en el círculo de la mitad, el Señor te dice, "Ven y conversa conmigo." Y eso es la oración. Para eso son estos minutos en que tú y yo estamos orando al Señor, clamando con nuestro corazón, agradeciéndole por lo que él ha hecho en nuestras [música] vidas. Y nuestros compañeros de oración pasan porque queremos unir ese llamado, esa invitación que el Señor nos hace. Queremos unirnos contigo y orar contigo. Y mira lo que dice el salmista [música] cuando el Señor le dice, "Ven y conversa conmigo." El corazón de David responde, "Aquí vengo, Señor. ¿Cuál va a ser tu respuesta en este momento de oración? vas a responderle, "Aquí vengo, Señor. Quiero hablar contigo. Quiero conversar contigo. Es una invitación que el Señor nos hace todos los días. Ven y conversa conmigo." Y es la que te hace ahora. Así que esta invitación es del Señor [música] para ti, para que en estos minutos converses con él. Si quieres salir, pasa con nosotros, oramos contigo. O si no, allí donde tú estás, toma estos minutos. ¿Qué hay en tu corazón? ¿Qué te carga? ¿Qué te angustia? ¿Qué te pesa? ¿Cuál es el mañana que ves con incertidumbre? ¿Qué motivo de gratitud hay en tu corazón? Conversa con tu Dios, con ese Rey de Reyes y Señor de Señores que quiere escucharte, Señor. Gracias. ¿Qué otro rey sino tú se inclina, nos miras? nos escuchas, nos atiendes, nos abrazas, nos respondes. ¿Qué otro rey sino tú nos puede invitar para que libremente hablemos contigo? Y en estos minutos, Señor, nuestro nuestro corazón responde, aquí vengo, Señor. Quiero hablar contigo, oh Padre celestial. Gracias, por darnos esa oportunidad de venir ante tu presencia, orarte, descansar en ti, poner nuestra mirada fija en ti, [música] Jesús. Sabemos que tú nos escuchas, que tú nos atiendes y que tú nos responderás, Señor. Por eso podemos decir gloria al Padre, gloria al Hijo y gloria al Santo Espíritu, porque es en tu nombre, Jesús, que hemos orado. Amén y amén. [música] un instrumento [música] de exaltación [canto] y yo [música] nací para [canto] tu Hombre levantado. Tú escuchas el [música] cantar de la creación. [canto] Más hay una canción que yo [música] te [canto] puedo dar. ¿Quién más es digno? ¿Quién [música] más es digno? No hay [canto] nadie, [música] solo tú. Cristo, ¿quién más [música] es? ¿Quién más [canto] es? No hay nadie, solo tú, Cristo, [música] Dios infinito, eres [música] eterno, [canto] más escogiste [música] habitar en mi sanaste [canto] mi dolor, tu gloria, [música] Cristo. Con gratitud yo cantaré [música] adoras. ¿Quién más? ¿Quién más es digno? ¿Quién más es [música] digno? No hay nadie, [música][canto] solo tú, Cristo. ¿Quién más [canto] es digno? ¿Quién más es digno? [música] No hay nadie, [canto] solo [música] tú, Cristo. ¿Quién más es digno? [canto] ¿Quién más [música] es digno? No hay nadie, [canto] solo [música] tú, Cristo. ¿Quién más es digno? No [música] hay nadie, solo Cristo. [música] Cordero ungido [canto] reinará. ¿Quién fue? ¿Quién es y quién vendrá? Sentado en el trono está. [música] Siendo justo se [música] entregó. [canto] ¡Cuán grande amor nos mostró! Exaltado [música][canto] en majestad. Él es santo, [música] cordido [canto] reinará. ¿Quién fue? ¿Quién es y quién vendrá? Sentado en el trono [música] está. Santo, siendo [música] justo se entregó [canto] con grande amor nos demostró. Exaltado y majestad. Él es [música] santo, [canto] porque unido reinará y [música] quien es está sentado [canto] el trono. Santo, [música] santo, siendo justo se entregó. Con grande [música] amor nos demostró. Exaltado [música][canto] en majestad. Y quién más es digno? [música] No hay nadie. Solo tú. No hay nadie [música] como tú. ¿Quién más es digno? No hay nadie, [música][canto] solo Cristo. No hay nadie, [canto] solo [música] Cristo. No hay nadie. [música] Puedes decir una vez más. Y quién más es [música] digno? [canto] ¿Quién más es digno? [música] No hay nadie, solo tú, Cristo. [música] ¿Quién más es digno? No hay nadie, Señor, [música] solo [canto] Cristo. No hay nadie, [música] solo tú, Cristo. No hay nadie, Señor.

[música] Digno significa el que merece todo el respeto. Amén. El que merece todo el honor. Amén. El que merece toda la gloria y es el que hemos venido a adorar en este lugar el día de hoy. Y es el que hemos venido a entregarle nuestra adoración, nuestro corazón con gozo en nuestra vida. Bienvenido a Champion Forest. Qué lindo tenerle aquí con nosotros. Bien, bien, bienvenido. Si usted nos está visitando por primera vez, ponga su manito en alto ahí donde está, porque es un honor. Bienvenidos, bienvenidos, bienvenidos allá. Bienvenidos, bienvenidos. Déjenme ver por acá. Bienvenidos allá atrás. Bienvenidos. Qué bueno tenerles. Bienvenidos. Gracias, gracias por estar con nosotros y qué alegría podernos conectar. Saluda a dos, tres personas a su lado antes de sentarse, que me sentaron muy rápido. Ah, salude a dos, tres personas. la bienvenida y a cada persona que nos ve desde su casa, bienvenidos a Champion Forest y qué lindo tenerles aquí con nosotros. Qué hermoso poder compartir este tiempo con ustedes. Espero que cuando estén acá por estos lado de Houston nos visiten aquí en Champion Forest. El Señor ha sido bueno porque nos ha regalado una familia espiritual para cada persona nos visita. Esta familia espiritual se llama Champion Forest. Nos acompañamos, caminamos juntos, el camino, cumplimos lo que el Señor nos ha pedido de llevar su mensaje y adoramos juntos al Rey de Reyes y tenerle a usted aquí en este lugar el día de hoy es una honra muy especial. Vamos a tener nuestro tiempo de adoración a través de nuestras ofrendas. Hemos pasado todo este verano. Es uno de los tiempos en donde más nosotros ah invertimos en todo lo que tiene que ver nuestra próxima generación. Nuestra próxima generación. y y es es mucho el dinero que ponemos en nuestros campamentos, nuestros viajes misioneros, a la escuela bíblica de vacaciones y ahí, gracias a Dios, el Señor nos ha podido sostener. Aquí tenemos un poco la gráfica de cómo vamos. Eh, estamos un poquito atrás, o sea, que vamos a seguir esforzándonos para poder terminar este verano de la mejor manera. Pero el Señor ha sido bueno con nosotros y nos ha dado la linda oportunidad de poderle servir en cada cosa. Recuerde que siempre quedamos en Champion Forest tiene un propósito, es que de alguien más pueda llegar a los pies de Cristo. Vamos a orar juntico. Señor, gracias porque eres bueno y porque para siempre es tu misericordia y gracias por tu provisión y tu cuidado. Y gracias porque nos permites participar en tu reino. Hoy damos de lo que tú nos has dado. Hoy, Padre Celestial, en obediencia presentamos a ti la ofrenda, Señor, con el único propósito de que tu nombre se vuelva más famoso en más corazones y más gente pueda tener el honor y el privilegio de poderte conocer. Gracias porque nos usas. Gracias, Padre, por tu provisión y tu cuidado. Damos en obediencia, damos en fe y damos con la seguridad de que mañana tú seguirás siendo nuestro proveedor. Te adoramos en el nombre de Jesús. Amén y amén. Hay diferentes maneras para dar. Puedes dar a través de la canasta, a través de championforest.org, org a través de los buzones de generosidad o solamente marcando en tu teléfono 77069 la palabra dar. Mujeres que están aquí, hay mujeres. [ovación] Radiante se está acercando en octubre y hoy termina el día de descuento. Ah, eh uno de los descuentos especiales que tenemos. O sea, que por favor usted regístrese lo más pronto posible, solamente marque eh o envíe un mensaje texto a la palabra con la palabra boletín y ahí usted va a poder e entrar al 77069, palabra boletín y ahí va a poderse registrar. Y los hombres tenemos un grupo maravilloso ya inscrito para el campamento, pero el próximo ah el próximo domingo termina también la parte con descuento. O sea, que le queremos invitar, hombre, de que no te pierdas la oportunidad de registrarse con este precio especial. Agosto empiezan muchas actividades, pero una muy especial, muy especial es recomprometiéndonos. Ah, recomprometiéndonos. es uno de los ministerios que no solamente se ha quedado aquí en nuestra iglesia, sino que se ha extendido a través de América Latina, porque ha tenido un un un gozo muy especial y Champion Forest ha sido ah invitada a hacer eso y gracias a Dios hoy parejas alrededor de América Latina

se bendicen a través de este ministerio. Más de 13 parejas han pasado por aquí. Y si tú no lo has hecho o lo necesitas volver a hacer, regístrate lo más pronto posible, porque la tercera semana de agosto estaremos empezando recomprometiéndonos en Champion Forest. refresca tu matrimonio, fortalece tu matrimonio y fortalece tus relaciones. Y vamos a estar en un tiempo de muchísima celebración este viernes orando y adorando al Señor por Venezuela. ¿Sabes que el mundial opacó mucho lo que estaba pasando allá y posiblemente movió nuestra mente a muchas cosas, pero la historia de muchas familias venezolanas se siguieron escribiendo con muchísimo dolor y no es solamente sino tomar el tiempo y visitar lugares confiables, específicos para darse cuenta del dolor tan gigante de tantas familias que todavía no entienden lo que pasó, que posiblemente quedaron en gran enfermedad, que perdieron sus casas y que nunca más volvieron a ver a sus seres queridos. Y estamos llamando a la ciudad a tener un tiempo de oración, como nuestro santuario estaba en ajustes, remodelación, ya dentro de poco nos vamos a estrenar. Eh, tuvimos la oportunidad de unirnos a Houston First, ahí en el 10 con el 610. Ellos facilitaron el santuario, pero Champion Forest va a estar liderando toda esta parte, unidos con ellos para tener un tiempo de adoración muy especial por Venezuela. Clamor por Venezuela y va a tener el tiempo de adorar, va a tener el tiempo de dar, va a tener el tiempo de alabar al Señor. No tienes que pagar nada para estar solamente este viernes antes de las 7 te invito a que estés ahí. nuestros equipos va a estar recibiendo en las puertas, o sea, que vamos a estar todos allá listos. Gracias a Dios por el lugar que nos han puesto y vamos a tener un hermoso tiempo de poder adorar juntos. Se ha unido con nosotros a Alex Campos, que es parte de nuestra iglesia también. Job González, parte de nuestra iglesia, Danilo Montero, el pastor Danilo Montero también estará con nosotros, Ingrid Rosario, o sea, que va a ser un hermoso tiempo de unidad y de adoración por Venezuela. Ponlo en tu agenda, no te lo pierdas y ven a orar por esta nación tan especial. ¿Quién está listo para estudiar la palabra hoy? Recuerda que cuando tú y yo abrimos esta palabra, hay algo que el Señor hace, pero tu corazón tiene que estar abierto. ¿Me acompañas a orar? Padre, gracias porque tu palabra es verdad y gracias porque nos has traído con un propósito hoy de poderte adorar. Hoy levantamos nuestra voz a ti y con un corazón abierto abrimos tu palabra porque queremos tenerla en nuestro corazón. Háblanos a través de ella en Cristo Jesús. Amén y amén. Estamos en una serie y la serie titula Lecciones de vida. ¿Qué hacer cuando diferentes circunstancias pasan en nuestra vida? ¿Cómo enfrentarlas? ¿Cómo vivirlas? ¿Cómo entenderlas? ¿Cómo salir de ellas? ¿Cómo ponerme de pie nuevamente? ¿Qué dice la escritura? Y y el día de hoy es un mensaje muy práctico porque es cómo levantarme cuando la vida me derriba, me tumba. ¿Sabes que tuvimos un mes de mundial y en ese mes de mundial 42 equipos vinieron con el deseo de ganar? Algunos venían por primera vez y solamente el estar ya era ganancia. Pero pasó algo interesante. De pronto ganaron un partido, ganaron el otro y empezaron a soñar. Siempre que tú empieces algo en la vida, tú empiezas soñando y empiezas soñando algo grande y empezó a haber una emoción. Pero cuando pasa el tiempo, empezaste a notar algo, que siempre que un equipo salía en la mitad del campo, había un gran dolor y muchos estaban llorando ahí. No importa si salió en la primera fase, en la segunda, en la tercera o en la cuarta. Había un dolor fuerte porque no se pudo alcanzar la meta. Y de todos, solamente uno queda en la historia, el que se llevó el triunfo. Los demás 41 en diferentes etapas guardaron un dolor en su corazón. Pero me puse a analizar un poco a los jugadores que lloraron, que sufrieron y empecé a investigar y qué están haciendo ahora. Algunos están ya de vacaciones, otros están en sus yates, otros ya están en algo que se llama pretemporada. Amén. Se están preparando para volver a competir. Quiere decir que ese dolor que ellos tuvieron en ese campo, que esa llorada impresionante, que ese enojo que tuvieron, ya pasó, la caída quedó

atrás. Ahora se están preparando para correr un nuevo torneo. Y te quiero invitar a hablar de esta parte en la vida del cristiano, porque el cristiano muchas veces cuando pasa algo y cae, se queda en el piso. Se queda en la mitad del campo, se queda llorando, se queda en angustia. se queda como si su mundo se hubiera acabado, como si no hubiera absolutamente nada más. Pero hay que entender qué derrota realmente duele más perder la copa del mundo o perd o perder el propósito por el cual Dios te ha llamado. Perder el propósito por lo cual Dios te ha llamado es la peor pérdida de la de la humanidad. Amén. Es lo peor que pudiera pasar. Y sabes, el verdadero peligro no es caer. El verdadero peligro es comenzar a creer que nuestra caída es nuestra identidad, que nuestra caída es es todo. El pueblo de Judá había cometido grandes errores. Había tenido el gran problema de separarse de Dios. ya no lo honraba y estaba viviendo unas consecuencias horribles. El pueblo estaba caído, derrotado. Los otros pueblos se burlaban de él. Y el profeta Miqueas, Miqueas es uno de los profetas de la escritura, ora al Señor y habla del Señor de una manera poderosa. Y escuche lo que dice. Enemiga mía. no te alegres de mi mal. Caí, pero he de levantarme. Vivo en tinieblas, pero el Señor es mi luz. Y dice una verdad poderosa. Primero dice, "Eniga mía." Es como si fuera una mujer la que estuviera aquí. Pero realmente lo que representaba era el pueblo. Cuando dice, "No te alegres de mi maldad", le está diciendo a todos los pueblos que se burlaban de ellos porque estaban mal. Les dice, "No se burlen de mí." y después hace una declaración impresionante. Una declaración que tú la tienes que hacer sea cual sea tu momento. Dice, "Caí, pero he de levantarme. Y después hace una afirmación. Y dice lo siguiente, "Vivo en tinieblas, reconoce su momento, pero el Señor, a pesar de mi momento, es mi luz." ¿Saben que me encanta? Que que Miqueas el profeta Miqueas no está diciendo, "Nunca caí." No, él sabe que cometió un error. Él sabe que su pueblo cometió un error. Él sabe que hubo fallas alrededor. Él sabe que su pueblo está mal. Él sabe que él está mal. Y él dice, "Caí." Pero después dice, "Pero he de levantarme." Pero también reconoce que hay algo mucho más grande que su caída. Y esto lo tiene que emocionar a usted, es que nuestras caídas no es el fin de nuestra historia. Hay algo más grande que eso. Es que hay un Dios que levanta al caído. Gloria a Dios. Hay un Dios que ama levantar al caído y está listo para trabajar con cualquiera que quiera acercarse a él. El mundo te dice, "Levántate porque eres fuerte." Pero, pero, ¿sabes qué te dice el evangelio? Levántate porque Dios es fiel. Amén. Levántate porque tú eres fuerte. No, levántate porque yo tengo un Dios fiel. Amén. Y si entiendo esa parte, entonces voy a poder caminar en el texto de hoy. ¿Qué hacer? ¿Cómo vivir esos momentos cuando hay tanta dificultad en mi vida, cuando posiblemente estoy sentado en la cancha de mi vida, en la mitad del campo, llorando sin saber qué hacer? Cuando estoy evaluando y estoy diciendo, "Pero, ¿qué hice con mi vida? ¿Pero qué error cometí? ¿Pero por qué hice este pecado? ¿Pero por qué no evalué las consecuencias de este negocio? Pero, ¿por qué me moví por mi afán? Y empezar a tener tantas preguntas en mi vida, sentado en esa cancha de tu vida, llorando y muchas veces diciendo, "Mi vida terminó ahí." Y el enemigo queriéndote decir, "Eres un fracasado, eres el que te equivocas, eres un inseguro, ya hay otros mejores que tú, ya no eres esa persona valiosa y está alrededor diciéndote cualquier cantidad de cosas." Miras el error que hiciste, mira el pecado que cometiste y está todo eso alrededor. ¿Qué hacer? Y aquí está el primer elemento para que lo guardes en tu corazón hoy. ¿Qué hacer cuando estamos en ese cuarto oscuro tan difícil y en ese momento tan complicado? Reconoce tu caída sin perder tu identidad. Aleluya. Reconoce tu caída. sin perder tu identidad. Escuche lo que el profeta dice. Enemiga mía, no te alegres de mi mal. El el el profeta está diciendo, "Ah, ustedes como que no entienden quién soy yo. Yo soy hijo del Señor." Pero después está diciendo, "Aunque haya caído." Me encanta porque el profeta está reconociendo su error, está reconociendo su realidad. está reconociendo el momento

que está viviendo su pueblo en ese momento. No, no se está poniendo historias en su mente, no está diciendo nada, está partiendo de una realidad en lo que en la que está y está diciendo con mucha fuerza, está diciendo, "Aunque haya caído, ahí está, caído, caí." Después dice, "Me levantaré. Amén. O sea, que este texto es un texto de mucha esperanza, aunque tú y yo caigamos, porque vas a caer algún día. La vida es una montaña rusa. A veces subimos, a veces bajamos, a veces subimos. Pero, ¿qué hacer cuando estoy en ese cuarto oscuro, en ese lugar? que no puedo ver más allá, que empieza a generar miedo, que empieza a decir mi corazón, ya no tengo sentido por el cual vivir. Estoy atrapado en estas paredes. Mi vida no tiene un rumbo. Caí, pero ahí mismo entender dónde estoy y recordar quién es mi Señor. Amén. Y eso fue lo que hizo Miqueas. Dice, que Miqueas dice, "Aunque haya caído, no perdía la esperanza." Reconoces tu realidad. Número uno. Número dos, mantén siempre tu esperanza viva. Tu esperanza no en tus fuerzas, no en tu capacidad. Tu esperanza en tu Señor, en tu Dios, en tu Rey. Él es el que te dio el soplo de vida por el cual tú existes, el que tiene propósitos para tu vida. Y cuando yo entiendo eso, entonces, iglesia de Cristo hermosa, wow, empieza a ver en mi corazón una esperanza que va aclarando mi oscuridad. Ahora, una de las mayorías de la mayor evidencia de la obra de Dios en una persona no es que nunca peque, porque vamos a pecar. Ni pregunto quiénes pecaron. Vamos a pecar. [carraspeo] sino reconocer el pecado. Cuando yo no reconozco mi pecado, no hay posibilidad de que yo esté honrando al Señor. No hay posibilidad de que su presencia esté en mí. ¿Por qué? Porque porque no estoy reconociendo que fallé. No estoy reconociendo que caí. No estoy reconociendo que hice todo en mis fuerzas sin clamarle a él. No estoy reconociendo que hice algo que no agradaba al Señor. No estoy reconociendo que fui impulsivo, pero cuando yo reconozco, reconozco mi pecado, estoy diciendo, "Hay un Dios y yo estoy siendo honesto con él y estoy siendo transparente con él." Ahora, en este tiempo de la caída, el Señor no nos va a dejar igual. Va a haber algo de disciplina, hay algo en mis consecuencias. No creas que porque le fallé al Señor, entonces no hay consecuencias. Tú tienes consecuencias y yo tengo consecuencias. Me separo del Señor, hay consecuencias. Dejo de buscarlo, hay consecuencias. Así es. Cuidado. El Señor dice, "Aquí estoy." Pero tú es el que te está haciendo. El Señor está presente en cada uno de nosotros. Proverbios 24:16 dice esto. Porque siete veces podrá caer el justo, pero otras tantas se levantará. Amén. Dice, "Otras tantas." Y me encanta que diga otras tantas, siete veces cae el justo, el Señor lo levanta. Y ese siete es un número de mucha abundancia. No solamente son las 7, porque si no ya estuviéramos descalificados aquí casi todos, porque le hemos fallado al Señor. Pero dice otras tantas, las veces que sean necesarias, si reconoces quién es tu Dios, el Señor nos va a levantar y nos va a llevar donde él nos quiera tener. Ahora, ¿quién es el justo? ¿Hay justos en esta en este santuario hoy? Amén. Hay cuatro justos. ¿Y los demás, ¿qué son? Tímidos. El pastor Bauduco los está salvando. Tímidos. Bueno, ¿quién es el justo? El justo es aquel que ha sido puesto en una relación correcta con Dios. Ese es el justo. El que reconoció que necesito al Señor. Ese es el justo. El que dice, "Por fe yo camino." Y esa justicia viene por medio de Jesucristo. Él nos hace justos cuando fue a la cruz del Calvario y pagó por nuestro pecado. O sea, que no me quedo, de un lado viviendo por mis fuerzas. Cuando el Señor se involucra, él nos hace justos. Amén. Y el justo, dice la escritura que el Señor perdona sus pecados, lo levanta. Siete veces dice, "El justo reconoce su pecado en lugar de esconderlo." Dios no le pidió a Miqueas que negara su caída. Él le enseñó a mirar más allá de ella. No te quedes mirando tu caída. Empieza a mirar dónde el Señor te va a llevar. Reconozco, mantengo mi esperanza, levanto mi mirada. Aunque está oscuro, yo sé que el Señor tiene algo para mí, pero reconozco. Amén. Ahora, hay un segundo elemento. ¿Por qué tiene esa confianza? ¿Por qué sabe que se va a levantar? Y es, y aquí está el segundo elemento, confía en la presencia de Dios en tu

noche. Confía en la presencia de Dios en tu noche. Ahora, ¿qué significa tu noche? el momento complicado, el momento de dolor, el momento del diagnóstico, el el momento en que la cuenta empezó a bajar y no le empezó a llegar nada y se empezó a consumir y empezaste a preocuparte. El momento en que el contrato se cayó, el trabajo se cayó, el momento en que tienes una responsabilidad gigante y las cosas no están funcionando. En ese momento en que mi relación de matrimonio se agotó, en ese momento en que eh decidí vivir por mi por mis fuerzas y me separé del Señor y cometí muchos errores y llegué a esa oscuridad. En ese momento, ese es el momento de la noche. Es el momento cuando empiezo a ver que no hay futuro, que las cosas están oscuras. ¿Tú sabes cuál es tu noche? hoy? ¿Estás viviendo esa noche? Es eso que está ahí, que está oscuro, que te genera miedo, que te genera soledad, que te genera dolor, que te genera incertidumbre, pero que está ahí. Y dice, "Confía en la presencia de Dios en tu noche." Vamos al texto nuevamente. Enemiga mía, no te alegres de mi mal. Aunque haya caído, me levantaré. Y aquí viene una frase poderosa. Escucha lo que dice. Aunque vivo en tinieblas, el Señor es mi luz. ¿Sabe qué estaba diciendo en ese momento? Aunque no entiendo lo que pasa, aunque no tiendo, no entiendo la seguridad de mi mañana, aunque no sé cuál será mi diagnóstico mañana otra vez, aunque no sé que me no sé cómo me sostendré y pagaré la renta pasado mañana. Él es mi aunque tenga un profundo miedo en mi corazón y me sienta debilitado, puedo decir con toda confianza y tranquilidad, aunque viva en tinieblas, el Señor es mi luz. Mira que Miqueas no dice, aunque estoy en tinieblas, veo la luz al final del túnel. No dice, no, la luz no estaba por allá. Él dice, "El Señor es [carraspeo] mi luz." Y y ¿sabe qué me encanta? Póngame el versículo otra vez porque quiero quedarme en una frase ahí que dice, "Pero el Señor es." Y ve esas palabras, ese m i. Mi dígalos duro. Mi. Aprópiase. Mi luz. No dijo la luz, del vecino, dijo mi luz. Y es lo que tienes que sentir en tu corazón hoy. Viva lo que estés viviendo. Estés en ese cuarto oscuro o pases por ese cuarto oscuro en los próximos días. pase lo que pase en nuestra vida, hayamos caído por nuestro pecado o hayamos caído por las diferentes condiciones de un mundo caído, yo puedo decir con toda confianza y con toda seguridad, aunque no sé para dónde ir, el Señor es mi luz. Wow, una declaración poderosa, ¿sabes? [aplausos] Es una declaración poderosa que dice, "Hay salida, voy a poder tener guía, es decir, no me quedo donde estoy porque el Señor tiene algo para mí." La esperanza del cristiano nunca ha estado en un cambio de circunstancias, sino en la presencia de Dios en tu vida. El Señor Jesús le dijo a sus discípulos, le dijo a la multitud que estaba ahí, le dijo lo siguiente en Juan 8:12, le dijo, "Una vez más, Jesús se dirigió a la gente y le dijo, yo soy la luz del mundo." Y después dice, "El que me sigue no andará en oscuridad, sino que tendrá una sino que tendrá la luz de la vida. Amén. El que me sigue no andará en tinieblas. Dice la otra versión. El que me sigue no andará en oscuridad. Jesús quiere ser tu luz. En ese cuarto oscuro, en este momento difícil donde perdiste la fuerza y la esperanza, tu Señor está presente y solamente tienes que decir, "El Señor es mi luz." Amén. Y empezar a refrescar tu corazón. La esperanza cristiana no consiste en la ausencia de noches oscuras. Van a ver las noches oscuras y los días oscuros, sino en que Dios nunca abandona a sus hijos en medio de lo que viven. El salmista David lo decía en el salmo 23. ¿Sabes qué decía? Aunque ande en valle de sombra de muerte, aunque halle, aunque ande sin saber cuál es mi siguiente paso, aunque no tenga claridad acerca de mi diagnóstico, aunque no tenga claridad acerca de mi proyecto, aunque no tenga claridad acerca de mi matrimonio, aunque no tenga claridad acerca de esta soledad que me duele de una manera profunda. Y y después decía, aunque ande en valle de sombra y decía, "No temeré mal alguno, porque tú, Señor, estarás conmigo." Lo mismo que decía Miqueas en lo mismo que decía David, [aplausos] "En ese momento oscuro, tu presencia estaba conmigo." Y y si el Señor está con nosotros, ¿quién quién contra

nosotros? ¿Sabe que en el 2008 vino el huracán? Todo el mundo empezó a salir de Houston. La autopista estaban locas, los carros no se movían por horas, todo el mundo estaba desesperado porque venía el grande y poderoso huracán ahí. Recuerdo que como familia decidimos quedarnos y empezamos a preparar la casa para ver cómo podíamos estar más seguros a pesar de las diferentes circunstancias. hicimos lo que teníamos que hacer, tapamos lo que teníamos que tapar y escogimos el lugar donde íbamos a pasar esa terrible noche. Había un cuarto debajo de la escalera y dijimos, "Este puede ser el lugar." Recuerdo que llevamos la colchoneta como si fuéramos a dormir por si acaso y y llegamos ahí, acomodamos todo. Nuestro hijo Daniel tenía 2 años. Había alguien más en casa y le preguntaron, "Daniel, ¿tienes miedo?" Él estaba feliz porque iba a dormir en el closet. [risas] No se cambiaba por nadie porque iba a dormir en el closet y viene y dice, "No, mi papá va a dormir conmigo en el closet." Lo que él no sabía era que su papá estaba [risas] muerto. Era lo que él no sabía. Pero él estaba tan tranquilo porque papi estaba con él en esa noche oscura en el closet. ¿Te imaginas tener esa fe que en el closet oscuro que estés hoy, la presencia de tu Padre celestial está contigo? Y puedes decir con toda convicción, el Señor es mi Señor, mi restaurador, mi cuidador y saldré de aquí porque él es mi luz. Gloria a Dios. Am. Uhas. Y hay un tercer elemento y ese tercer elemento es, deja que el Padre te forme con sus brazos. [resoplido] Deja que él te forme con tus brazos. Versículo 9 dice, "He pecado contra el Señor." Sigue Miqueas reconociendo sin salirse de su realidad. No se montó en una historia y en un globo. Él vuelve y dice de una manera clara, vuelve y lo dice, [resoplido] "He pecado contra el Señor." Y después dice, "Así que soportaré su furia hasta que él juzgue mi causa y me haga justicia." dice, "He pecado." Ahora, cuando pecamos, le fallamos, separamos, tomamos decisiones sin consultarlo a él, nos emocionamos con los demás, van a haber consecuencias y esas consecuencias tienen un dolor profundo. Pero usted y yo somos bendecidos porque aquí estamos en el Antiguo Testamento y en ese pacto la furia del Señor iba contra su pueblo. Pero cuando tú recuerdas que Cristo murió en la cruz del calvario por ti, la consecuencia queda, pero ya no está la condenación. Dice la escritura en Romanos 8, capítulo 1, por lo tanto, ya no hay condenación para los que pertenecen a Cristo Jesús. Yo no sé. Usted no entendió lo que dijo aquí. Usted quiere que le lea los del Antiguo Testamento para que se asuste. Lo que lo que está diciendo es, "Ya no estás bajo la ley, ahora estás bajo la gracia. Amén. Y bajo la gracia no hay condenación. Quiere decir, si tú te acercas en fe, no importa lo que hayas hecho, el Señor, wow, te perdona, el Señor nos restaura, el Señor nos levanta. Y puedo decir como Miqueas, me levantaré de esta situación, saldré de esta situación. ¿Por qué? Porque el Señor es mi luz. Gloria a Dios. Amén. Porque él es mi luz. Gracias, [resoplido] ahora lo que sí va a hacer el Señor es que en ese abrazo que te da el Señor, él te va a ir formando. Y duele. cuando el alfarero está armando su vasija y no le está quedando muy bien, é le hace más fuerza a sus manos y duele. Y posiblemente te está quedando una oreja muy grande. El Señor está, oh, está ajustándote. Hay algo que está ahí. El Señor está trabajando. Señor está haciendo algo en nosotros. Él no va a aprovechar tu caída para que te levantes igual. As él es tan misericordioso. Amén. Él es tan especial que cuando estemos viviendo la consecuencia de algo, en ese momento, él formará nuestro carácter y nos secará, nos sacará todavía mejor. No desperdices el desierto por donde pases. Si estás en ese cuarto oscuro, deja que el Señor, deja que el Señor te saque todavía mejor, más fuerte. Tal vez alguien hoy llegó pensando, [resoplido] "Mi historia terminó, ya fallé demasiado. Dios, ya no puede usarme, ya para qué vivo, no tengo sentido." Pero el evangelio te responde, "¿Estás listo para esto? Tu pecado puede ser más grande de lo que tú imaginabas, pero la gracia del Señor es infinitamente mayor. Vivas lo que estés viviendo. Metido en tu cuarto oscuro o en ese closet con el huracán viniendo. Tú decides qué declaras en tu mente, qué declaras en tu boca. Pero Miqueas estando en

esa situación dijo, "Aunque vivo en tinieblas, realidad, el Señor es mi luz. Aunque he caído, me levantaré. ¿Cómo estás? Si estás en ese cuarto oscuro hoy, esta palabra es para ti. Y si no estás en ese cuarto oscuro, hay algo que viene para ti en el futuro que posiblemente lo vamos a pasar. Recuerda, reconoce, guarda tu esperanza, levanta tu mirada a lo que el Señor va a hacer y déjate moldear en esa temporada porque serás una persona y un hombre de Dios. diferente para su gloria. Si si ese es tu sentir hoy, yo quiero orar por ti porque esa misma lucha que tú tienes también la tengo yo y la tiene cada ser viviente. Y te quiero invitar a que solamente pon tu mano ahí si es tu situación ahora, si ese cuarto todavía sigue oscuro. Pero quiero invitarte a declarar hoy lo más grande y lo más poderoso que un hijo de Dios pueda decir y pueda ser. Aunque estoy en tinieblas y realmente no sé qué hacer, me levantaré porque el Señor es mi luz. Padre, si tú ves esas manitos levantadas hoy. Espíritu Santo, tú sabes dónde tienes que obrar hoy. Hay hombres y mujeres de fe en este lugar que necesitan esa fuerza de Miqueas que quieren gritar con todo su corazón. A pesar de que estoy en tinieblas, me levantaré porque el Señor es mi luz. Padre, dale la fuerza que necesitan, dale la resistencia que necesitan para pasar esta temporada. Dale la permanencia que necesitan para estar pegados a ti. Sorpréndelos de una manera poderosa y que seas tú, Señor, el que ilumine su camino. Que que no miren otra luz, que no miren otra ayuda, sino que se peguen totalmente de ti en Cristo Jesús. Amén.

¿Sabes qué te dice el Señor? El Señor te dice, "Ven." Eso te dice. Señor, [canto][música] cámbiame renu. Dile que te cambie. Dame [canto] por la gracia que encontré. [música] En ti. Ahora la realidad. Sé que mis debilidades. Ahora [música] sé que las [canto] debilidades que hay [música] en mí desvanecerá. [música] Por el poder [música][canto] de tu amor, [música] cúmpreme [canto] [música] al rey con tu amor rodéame. [canto] Tómame, tómame, [música] tómame. [canto] Cerca quiero [música][canto] estar. [música] [canto] Esperar [música] nuevas fuerzas. [canto] Yo tendré y me [música][canto] levantaré como las águilas por el poder de tu amor. [música] Cúbreme, [música] cúmpreme. [canto] Con tu amor rot. [música] Amén. [canto] Tómame, [música] tómame. Cerca [música] quiero estar. [canto] [música] Y ales [canto] esperar. nuevas fuerzas. Yo [música][canto] tendré y me levantaré [canto][música] como las águilas y me [música] levantaré como las águilas [música] y me levantaré [música] como las águilas. por el poder [música][canto] de tu amor. Aleluya. Hay alguien hoy gritando tu nombre, Señor, en este lugar y tú sabes quién es. Hay alguien hoy que está recibiendo una fuerza especial del espíritu para poder salir de su momento hoy. con esas personas que tienen ese corazón abierto, lo que tú quieras hacer, porque ellos están abiertos para ti, Señor. Haz, Padre Celestial, que aunque ese cuarto no termine hoy, ellos sientan tu fuerza en ese cuarto, en esa oscuridad. ellos sientan tu poder y ellos puedan mantener la esperanza viva en el nombre de Jesús. [música] Gracias por ser nuestro Señor y nuestro Rey. Gracias por tu misericordia y mirarnos con agrado. Gracias, Dios, por perdonar nuestros pecados. Gracias porque no somos dignos de ti y a pesar de eso tú eres tan maravilloso. Gracias porque podemos decir, "Cúbrenos y tú vienes con tus alas y nos cubres." Gracias porque podemos declarar que el que habita al abrigo del Altísimo mora bajo la sombra del Omnipotente. Gracias, Padre Celestial, porque tú eres nuestro Señor y nuestro restaurador en Cristo Jesús. Amén. Y amén. Si hay alguien en este lugar que vino hoy y no le ha entregado la vida al Rey de Reyes y Señor de Señores, posiblemente eres un buen religioso. Pero te quiero decir algo, la escritura no dice, "Y los religiosos herederán el reino de los cielos." ¿Sabes qué dice la escritura? Si confesaras con tu boca que Jesús es el Señor y creyeres con tu corazón que él resucitó de los muertos, entonces tú eres salvo. Y si estás aquí en este lugar hoy y no has entregado tu vida, a Jesús, repite conmigo estas palabras. [música] Las palabras que cambiarán tu vida si lo haces con fe. Caminarás con Jesús de día y de noche, en la oscuridad o en la claridad. Su presencia estará

contigo y te regalará el regalo de la salvación. Repite conmigo esta oración de una manera audible. Dilo con fe en tu corazón y dile, "Señor Jesús, te entrego mi vida. Perdona mi pecado, perdona mis fallas. Creo que fuiste a la cruz, moriste por mí, resucitaste. Y hoy declaro que tú eres el Rey de Reyes y Señor de Señores. No doy un paso adelante sin ti en Cristo Jesús. Amén y amén. Le hace un aplauso al Rey de Reyes y Señor de Señores. [aplausos] [música] Amén. Y amén. [aplausos] Si hiciste esa oración, aquí está esto para ti. Pon tu mano en alto ahora aquí. Si hiciste esa oración, Señor te bendiga. Hay alguien más. Señor te bendiga. Señor te bendiga. Señor te bendiga. Allá atrás. Dios te bendiga. señora. Dios te bendiga. Déjame ver por aquí. ¿Hay alguien más? Dios te bendiga. Dios te bendiga. Dios te bendiga. Gloria a Dios. Dele un aplauso al Rey de Reyes. [aplausos] ¿Sabes qué significa eso? Estás diciendo, [aplausos][música] "Aunque esté en el cuarto claro, si paso al cuarto oscuro, yo sigo diciendo, el Señor es mi luz. Pase lo que pase, el Señor es mi luz. Me levantaré y saldré de donde esté, porque el Señor es mi luz. Esas personitas que pusieron su mano en alto, queremos saludarles, queremos orar con usted. Le voy a invitar que se venga con la persona que vino y se venga para acá porque usted el día de hoy hizo la decisión más importante de su día. Venga, que quiero saludarle. Ya estamos terminando, pero hizo la decisión más especial de su vida. Qué linda. Dios te bendiga y te guarde. Ah, quédate aquí, quédese aquí un momentico. Y esas personitas que pusieron su mano en alto, vengan para acá porque hay fiesta en el cielo cuando alguien llega a los pies de Cristo. Dios te bendiga y te guarde. Quédense aquí que tenemos algo para ustedes. Queremos entregarles algo muy especial que tenemos. Dios te bendiga, varones que están aquí. Gloria a Dios. No te quedes ahí si hiciste esa decisión. Hoy el cielo está feliz porque alguien ha entregado su vida a Jesús. Dios te bendiga y te guarde. Amén y amén. No hay nada más especial que creer que lo que el Señor empezó en nosotros lo cumplirá para la gloria de Dios. Dios te bendiga y te guarde. [música] Amén. Qué lindo tenerles. Sí, qué lindo tenerles. Venga para acá. Dios te bendiga y te guarde. [música] Wow. Amén y amén. ponga la mano en el hombro de la persona que está a su lado en este momento y en voz audible declara esta bendición para ellos. Córrate un poquito para acá. Declara esta bendición para ellos en el nombre de Jesús. Que el Señor te bendiga y te guarde. Que el Señor te acompañe esta semana. Que el Señor haga milagros sobre su vida. [música] Que siempre tengas encendida la luz de Jesús en tu vida. Que el Señor te dé la provisión, te tenga en salud y te use para su gloria. Que la bendición [música] del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo esté contigo en Cristo Jesús. [música] Amén y amén. Dios le bendiga. Gracias por estar con en Champion Forest [música] y recuerde sus hijos, recójalos lo más pronto posible. ¿Qué aquí un momentico?